



2015
AÑO DE LAS VOCACIONES HOSPITALARIAS

San Benito Menni
– “Un corazón
sin fronteras”

Oración del Mes
Abril 2015

1.- Introducción

Este mes celebramos a San Benito Menni y la lectura bíblica narra la historia de la conversión de San Pablo. ¿Qué tenían en común estos dos hombres? A primera vista, parecería que Juan de Dios y Pablo tenían más cosas en común, ¡en términos de su dramática experiencia de conversión! Pero Benito y Pablo, si bien estén separados por muchos siglos de por medio, compartían una relación con Jesucristo profunda y personal. En el caso de Pablo, la relación se forjó en un instante de intuición, mientras que en el de Benito, él cultivó la relación desde una edad temprana. En el caso de ambos, su amor por Cristo les llevó a abrir sus corazones a una misión que les llevaría a cruzar muchas fronteras, no sólo físicamente, sino a nivel emocional, psicológico y espiritual. ¿Qué fue lo que les sostuvo? Al final de sus vidas, ambos podían decir con confianza: "Porque yo sé bien en quién tengo puesta mi fe". 2Tim 1,12.

2.- Canto

3.- Salmos: “Úngeme Señor”

Úngeme con el óleo de la integridad, O Dios, y el sello de tu Espíritu santificador.

Unge mi cabeza de forma que todos mis pensamientos vengan del pozo de tu ser para llenarme de gracia y de paz.

Unge mis ojos, para que pueda ver claramente tu presencia y tu providencia.

Unge mis oídos, para que pueda oír el grito de los pobres a mi alrededor y pueda susurrar tu palabra.

Unge mis labios, para que pueda proclamar la Buena Nueva de tu misión y el significado de Jesucristo.

Unge mis manos para que pueda sostener y sanar las muchas vidas que están quebradas para que pueda hacer el bien, para que pueda hacer lo que deba para llevar la esperanza donde hay desesperanza.

Unge mis pies para que pueda seguir tu camino, correr sin cansarme nunca y levantarme en aras de la justicia sin temor.

Unge mi corazón de calidez y compasión y de generosidad sincera para con todas las personas necesitadas.

Unge mi espíritu para la misión, para que tenga el valor de responder con todo mi ser a las demandas cotidianas de la gracia.

Creo en Dios, cuya voluntad es integridad.

Creo en Cristo, quien me guiará en mi viaje.

Creo en el Espíritu Santo, que nos brinda a cada uno el poder de hacer más de lo que creemos posible o de lo que osamos pedir.

Creyendo en todo esto, implicándome en el reto, cruzo el borde del tiempo, por el umbral, hacia el futuro de mi viaje hacia la integridad de Cristo.

Autor desconocido (extraído de Daily Joy (Alegria Cotidiana), edición de Anne Holton.)

4.- Lectura bíblica:

Entretanto Saulo, respirando todavía amenazas y muertes contra los discípulos del Señor, se presentó al Sumo Sacerdote, y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, para que si encontraba algunos seguidores del Camino, hombres o mujeres, los pudiera llevar atados a Jerusalén. Sucedió que, yendo de camino, cuando estaba cerca de Damasco, de repente le rodeó una luz venida del cielo, cayó en tierra y oyó una voz que le decía: « Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues? »

El respondió: « ¿Quién eres, Señor? »

Y él: « Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Pero levántate, entra en la ciudad y se te dirá lo que debes hacer. »

Los hombres que iban con él se habían detenido mudos de espanto; oían la voz, pero no veían a nadie. Saulo se levantó del suelo, y, aunque tenía los ojos abiertos, no veía nada. Le llevaron de la mano y le hicieron entrar en Damasco. Pasó tres días sin ver, sin comer y sin beber.

Había en Damasco un discípulo llamado Ananías. El Señor le dijo en una visión: « Ananías. » El respondió: « Aquí estoy, Señor. »

Y el Señor: « Levántate y vete a la calle Recta y pregunta en casa de Judas por uno de Tarso llamado Saulo; mira, está en oración y ha visto que un hombre llamado Ananías entraba y le imponía las manos para devolverle la vista. »

Respondió Ananías: « Señor, he oído a muchos hablar de ese hombre y de los muchos males que ha causado a tus santos en Jerusalén y que está aquí con poderes de los sumos sacerdotes para apresar a todos los que invocan tu nombre. »

El Señor le contestó: « Vete, pues éste me es un instrumento de elección que lleve mi nombre ante los gentiles, los reyes y los hijos de Israel. Yo le mostraré todo lo que tendrá que padecer por mi nombre. »

Fue Ananías, entró en la casa, le impuso las manos y le dijo: « Saúl, hermano, me ha enviado a ti el Señor Jesús, el que se te apareció en el camino por donde venías, para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo. » Al instante cayeron de sus ojos unas como escamas, y recobró la vista; se levantó y fue bautizado. Tomó alimento y recobró las fuerzas. Estuvo algunos días con los discípulos de Damasco.

Hechos 9,1-19

5.- Reflexión

Cuando Cristo nos llama en circunstancias dramáticas, o a través de los eventos ordinarios de nuestras vidas cotidianas, la primera vez que nos dirigimos a Él no es más que el comienzo. En el curso de la vida, al igual que en las vidas tanto de Pablo como de Benito, hay muchas llamadas. Recorremos un sendero peregrino con muchos recovecos y callejones sin salida. Nuestro "sí" inicial debe llevarnos a pronunciar muchos más. Cuando ponemos nuestra mano en la del Señor, aceptamos salir hacia lo desconocido. Puede que tengamos la tentación de retroceder, y puede que a veces incluso nos alejemos de ese sendero, pero Él siempre está con nosotros, para convencernos y guiarnos, sostenernos y alentarnos. "No temas, el Señor siempre irá delante de ti". Una vez que damos ese primer paso como seguidores, Él se

compromete con nosotros, nos ama siempre, como dice Pablo: “Si somos infieles, él permanece fiel”. 2Tm 2,13..

6.- Oración universal

1. **Al celebrar la vida de San Benito Menni, recordamos nuestras obras en todo el mundo que están dedicadas a él. Que sigan su ejemplo de gran humanidad y apertura del corazón.**
Escúchanos, te rogamos Señor.
2. **Oramos por las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón, rogando a Dios que bendiga su vida y sus obras y porque muchas se sientan inspiradas a seguir su estilo de vida.**
Escúchanos, te rogamos Señor.
3. **Rogamos al Señor que esté con todas las personas que sufren un dolor físico, mental o espiritual; que encuentren sanación y paz a través del apoyo de sus hermanas y hermanos cristianos.**
Escúchanos, te rogamos Señor.
4. **Oramos por los jóvenes en busca de un estilo de vida; que el Espíritu guíe sus pasos y abra sus mentes y corazones a todas las posibilidades que ofrece la vida.**
Escúchanos, te rogamos Señor.
5. **Recordamos a todas las personas fallecidas, en especial a las que han muerto solas y olvidadas. Que puedan entrar en la paz y alegría del Reino de Dios.**
Escúchanos, te rogamos Señor



7.- Padre nuestro.

8.- Oración final.

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES HOSPITALARIAS

Señor Jesús, que pasaste por el mundo haciendo el bien y curando, y enviaste a tus discípulos a anunciar el Reino de Dios, con palabras de paz en los labios, ofreciendo sanación y vida:

Te pedimos que tu llamada a la Hospitalidad siga encontrando acogida en nuestro mundo, para que en tu nombre sean curados los enfermos, a los pobres se les anuncie la Buena Noticia, y todas las personas que sufren puedan experimentar la ternura y la misericordia de Dios nuestro Padre. Amén